

OTRA EUROPA ES POSIBLE

Por **BERNARD CASSEN**



Nadie se hacía muchas ilusiones sobre la autonomía de los poderes políticos en su relación con las finanzas globalizadas. Pero el plan de austeridad anunciado el pasado 12 de mayo por José Luis Rodríguez Zapatero, y los anteriores, decididos en Bucarest y Atenas, permiten llamar a las cosas por su nombre:

sí, en Grecia, en Rumanía o en España, hay que disminuir los salarios de los funcionarios; sí, hay que congelar las jubilaciones; sí, hay que amputar el poder adquisitivo de la mayoría de la población, etc. No en nombre de un proyecto político (sea cual fuere), es, se dice explícitamente, para "calmar" a los mercados y a las agencias de calificación.

Estamos frente a una asombrosa forma de invertir la situación: luego de haberse salvado con el dinero de los contribuyentes de una quiebra generalizada que ella misma provocó, y que llevó a una explosión de la deuda pública, las finanzas se vuelven contra la mano que les dió de comer y le exigen sangre, sudor y lágrimas. Los dirigentes europeos (y estadounidenses) han dejado pasar deliberadamente la oportunidad que se les presentaba en bandeja de imponer contrapartidas a las sumas colosales que otorgaron a los bancos. Tenían la posibilidad de desarmar, al menos en parte, al poder financiero y de cortarle el paso a la especulación. Nada hicieron. Renunciaron a tener cualquier tipo de influencia sobre el curso de los hechos y se han transformado, en un grado aún más caricaturesco que el planteado por Marx, en simples "mandatarios de las finanzas".

Como muy bien dice Moisés Naim, "de ahora en adelante, gobernar en Europa significará distribuir reducciones de salarios, recortar programas sociales y eliminar obras públicas" (1).

Para realizar semejante programa, los partidos de gobierno, sean de derechas o socialdemócratas, son perfectamente intercambiables. Pero el poder financiero tiene, sin embargo, una pequeña preferencia por los socialistas. Con el celo de los arrepentidos, éstos van más lejos en la puesta

en práctica de las medidas de ajuste estructural que los dirigentes conservadores. Al llamar a sus militantes a apoyar sus posiciones por "patriotismo socialdemócrata", neutralizan de hecho a una fracción de la oposición popular, frente a políticas que ellos mismos denunciarían vehementemente si estuviesen en la oposición.

La derecha no deja de señalar que el Primer Ministro griego, Yorgos Papandreu, es también Presidente de la Internacional Socialista, y que José Luis Rodríguez Zapatero es el primer Jefe de Gobierno socialista de Europa Occidental que reduce los salarios de la función pública. En España, los dirigentes del Partido Popular (PP), aunque aprueban en privado las "valientes" medidas del Gobierno de Zapatero, se permiten incluso el lujo de denunciarlas públicamente como "antisociales", para sacar provecho electoral.

En cuanto al Fondo Monetario Internacional (FMI) que, junto con la Comisión Europea, ejerce a partir de ahora las funciones de "gendarme" de las políticas de reducción de los déficits públicos en Europa, está dirigido por un "socialista" francés, Dominique Strauss-Kahn, que bien podría ser el candidato de su partido contra Nicolás Sarkozy en 2012...

Cuando las etiquetas políticas de los partidos de gobierno carecen de sentido, cuando los electores no tienen otra opción que "más de lo mismo", cuando se les presenta como única perspectiva hincarse de rodillas ante los mercados financieros, se están socavando los fundamentos mismos de la democracia representativa. ¿De dónde vendrá la resistencia? No lo sabemos. Pero seguro que llegará. ■

© LMD EDICIÓN EN ESPAÑOL

(1) *El País*, 16 de mayo 2010

TESTIMONIO

Crónica de una ruindad



Escrito en tono vibrante, el relato que Manuel Chaves Nogales (1897-1944) dedica a la capitulación de Francia frente el horror nazi es, además de un análisis histórico provocador, un texto literario y testimonial de primer orden. El autor decide abandonar España en 1936 y se instala con su familia en París. Cree que los grandes valores éticos y políticos de Francia pueden ser traicionados desde el interior si llega a "enamorarse de su verdugo". El drama de Francia no es, sostiene Chaves Nogales, que no haya querido batirse en la batalla sino que durante los meses de la guerra haya luchado más que contra el enemigo exterior contra sí misma. Su tragedia es la agonía de su propia decadencia espiritual que fatalmente desemboca en la rendición. Todo el libro rebosa indignación y bochorno ante una evidencia fatídica que muchos franceses o no asumen todavía por completo o lo hacen con muchas reservas. Uno de los méritos de esta obra es el hecho de que la haya escrito alguien que respeta y venera a este gran país defensor de los derechos del hombre. Pero este mismo país es víctima de su propia guerra civil "desde que en 1936 la nueva táctica comunista llevó al poder al gobierno del Frente Popular". Chaves sostiene que "por miedo a Moscú, las derechas francesas entregaban a Francia a la voluntad de Alemania e Italia". Y aunque proclama que el francés no es cobarde, ha de reconocer que se comportó como tal. La corrupción y la ineptitud de su ejército, los sobornos que Alemania prodigó para contar con el apoyo de destacadas figuras de la intelectualidad que habían renegado del liberalismo, así como la desmoralización progresiva de los tres millones de ciudadanos que fueron movilizados, aunque tardíamente empujados al frente para evitar el derramamiento de la preciosa sangre francesa, son elementos que propician no tanto que los ciudadanos se asesinen unos a otros, sino que poco a poco fueran asesinando entre todos al país.

Francia se traiciona a sí misma pero también a cuantos han depositado sus esperanzas en lo que esa gran nación representaba. Chaves se siente decepcionado por la conducta del que fue siempre un pueblo hospitalario pero que ahora maltrata a cuantos huyen del fascismo y, entre ellos, a los españoles. Entregan al enemigo, para congraciarse con él, a miles de refugiados incluso cuando éstos pusieron en peligro sus vidas y lucharon heroicamente por Francia. *La agonía de Francia* adquiere tintes esperpénticos cuando los parisinos huyen despavoridos en dirección a Tours y a Burdeos. Esta es la crónica de la ruindad, del egoísmo, la codicia y la claudicación generalizados. Francia, reitera Chaves, "estaba intelectualmente gobernada por los nazis mucho antes de que las divisiones blindadas de Hitler ocupasen físicamente el territorio francés". Y aquellas nobles palabras como democracia, libertad o parlamentarismo eran ya vanas palabras que descalificaban a quienes osaran invocarlas. **IGNACIO CARRIÓN**

LA AGONÍA DE FRANCIA

Manuel Chaves Nogales

Libros el Asteroide, Barcelona 2010, 208 páginas, 14,95 euros

VIDAS PARALELAS

La condición humana



Fabricarán cañones que habrán de bendecir los obispos para que rompan más eficazmente las venas de los sueños. Se nos dará una gran razón: que somos hijos de la patria, sin saber que, a ti y a mí y al sueño polar de golondrinas, nos sobra espacio para vivir aun dentro de un beso de paloma".

El autor de estos versos, Pedro García Cabrera (1905-1980), nacido en la Isla de la Gomera, introdujo las vanguardias artísticas en el archipiélago canario. Preso tras el golpe de Estado del 18 de julio de 1936, es deportado a Villa Cisneros (actualmente Dajla, en el Sahara occidental) por su militancia socialista. Se evade para ser nuevamente encarcelado y transferido a una prisión de Granada hasta 1945. Autor de una extensa obra, se le considera uno de los poetas más influyentes de los escritores canarios posteriores a la Guerra Civil. Al autor de la novela que nos ocupa, Álvaro Marcos Arvelo, le inspiró no sólo su título, sino también el concepto moral de la vida, "la madera de lo humano" como dice. La condición humana es maleable según las circunstancias.

Desde el principio, el héroe (o antihéroe) de su novela es un cobarde. No soporta el dolor. El miedo le aleja de todo peligro y de los compromisos políticos. Ninguna idea merecía ser defendida con la vida, y la amenaza de un castigo físico le hubiera hecho abrazar las ideas más disparatadas.

Es lo que cuenta, al joven senegalés Amadou, el mentiroso San Juan, un anciano que sabe que se muere, que toma morfina para adormecer no solo el dolor físico, sino esa otra metástasis que arrastra desde hace casi setenta años y le pudre la conciencia. La historia, contada por San Juan a su modo, se despliega ante el africano silencioso a través de lugares que confunden lo vivido con las mentiras que el viejo crea para ocultar el dolor de sus traiciones. No todo es fábula: la huida de 153 hombres deportados que tomaron el fuerte de Villa Cisneros para huir en un vapor a Dakar es tan cierta como la historia del muchacho africano que parte de Dakar en patera hacia Puerto Santo.

Al recordar falsas hazañas y viejos amores, San Juan analiza las contradicciones de una vida fallida para que un joven inmigrante llegue a vivir mejor. Se trata de un monólogo y pudiera resultar monótono si el autor no jugara con múltiples facetas: estilo directo, indirecto libre, monólogo interior y diálogos tan breves como naturales. Se notan una valiosas influencias de Joyce, Faulkner y Onetti, necesarias para dar vida a lo que hubiera podido ser un relato enojoso. Con tales padrinos el autor crea una estructura que carece de capítulos y traduce, con una escritura espontánea y a fuerza de repeticiones, el lenguaje del subconsciente necesario para juntar los destinos de dos hombres separados por el tiempo. **RAMÓN CHAO**

AL SUEÑO POLAR DE LAS GOLONDRINAS

Álvaro Marcos Arvelo

Ediciones Idea, Santa Cruz de Tenerife, 2010, 208 páginas, 14,95 euros



Tissat
tecnología compartida

www.tissat.es

Tissat desarrolla tecnología propia y ofrece soluciones inteligentes y servicios avanzados de comunicaciones e internet.